

Salmerón Matilla, Antonio. *Contra la pared* (Fatih Akin, 2004), *Metakinema. Revista de cine e historia*, nº 23, 2019, pp. 5-11.

**METAKINEMA** Revista de Cine e Historia  
Número 23 2019 (ISSN 1988-8848)

*Sección 1 Películas de siempre*

CONTRA LA PARED (Fatih Akin, 2004)

*Gegen die Wand (Fatih Akin, 2004)*

Lcdo. Antonio Salmerón Matilla  
Profesor de Alemán  
Universidad de Granada

*Recibido el 14 de Diciembre de 2018*

*Aceptado el 8 de Febrero de 2019*

**Resumen.** Esta película premiada con el Oso de Oro en Berlín en 2004 es la primera parte de una trilogía. Cuenta la búsqueda de identidad de una joven alemana de origen turco, que tiene que vivir bajo unos cánones distintos a su forma de ver y entender la vida. Huye de esas tradiciones turcas, aunque casándose con un chico de origen turco y sin estar enamorada para poder tener más libertad en una sociedad que cree que es la suya.

**Palabras clave.** Emigración, Multiculturalidad, Honor, Amor, Pluralismo, Tradiciones musulmanas.

**Abstract.** This film, awarded with the Golden Bear in Berlin in 2004, is the first part of a trilogy. The plot revolves around a young German woman of Turkish origin in search of identity, who must live by some traditional rules that are different from her way of seeing and understanding life. She escapes from these Turkish traditions by marrying a man of Turkish origin, even though she is not in love with him, aiming for more freedom in a society she feels she belongs to.

**Keywords.** Emigration, Multiculturalism, Honor, Love, Pluralism, Muslims traditions.



© Home Screen

El tema de las migraciones en el cine alemán no es un tema nuevo, ya la película *Angst essen Seele auf – Todos somos Ali* (R.W. Fassbinder, 1974) se centró en esta temática cuando una mujer de mediana edad se enamora de un joven de color de origen africano en una Alemania en la que empieza a recibir a emigrantes de diferentes países del sur de Europa y de África. Pero no sólo Fassbinder se acercó a esta temática, sino también dentro del nuevo cine alemán *Wenders en Alice in den Städten – Alicia en las ciudades* (W. Wenders, 1974) refleja en algunas escenas viajando por la cuenca minera el Ruhr la presencia de emigrantes de origen turco.

También, en los últimos años, hay una serie de directores que se centran en la temática de emigración, pero esta vez principalmente en las segundas o terceras generaciones, teniendo en cuenta que sus realidades y necesidades vitales son distintas a las de sus padres o abuelos. Estas nuevas generaciones están en búsqueda de su propia realidad e identidad en un mundo de doble influencia cultural. Al respecto se podrían destacar la película *Solino* (F. Akin, 2002), donde se narra la llegada de una familia italiana con sus hijos pequeños a Alemania, la cual intenta prosperar y sacar adelante a sus hijos en un ambiente distinto al de su país de origen. Otra película reseñable es *Die Fremde – La extraña* (F. Aladağ, 2010) en la que se narra la huida de una alemana de origen turco de su marido turco y de las costumbres musulmanas de su familia. Además, podríamos reseñar la película *Almanya-Willkommen in Deutschland – Almanya- Bienvenidos a Alemania* (Y. Samdereli, 2011), en la cual un turco afincado en Alemania desde décadas hace un flash-back a su vida en este país y propone hacer de nuevo un viaje de vacaciones a su patria con sus hijos y nietos. Y, por último, *Gegen die Wand – Contra la pared* (F. Akin, 2004) en la que nos vamos centrar en este artículo.

*Gegen die Wand – Contra la pared* (F. Akin, 2004) es la primera película de una trilogía sobre el amor, la muerte y el demonio. En esta primera cinta sobre el amor se cuenta la historia de la joven turca-alemana Sibel (Sibel Kekilli), que encuentra la única salida a los modos de vida de su estricta familia musulmana, casándose con un turco-alemán para así poder vivir la vida como ella entiende y percibe.



© Wüste Film

El análisis de este trabajo se centra en los motivos interculturales que se puedan leer de esta cinta, el papel que tienen en la película y la forma en la que aparecen. Para empezar, en esta película Fatih Akin rompe con la estructura clásica de tres actos y la divide en cinco actos, introducidos siempre con la actuación de un coro, compuesto por el Selim Sesler- Orchester y por la cantante y actriz Idil Üner. El coro sirve, además, para aclarar los saltos del tiempo. Las actuaciones en sí están efectuadas durante una jornada: desde el primer acto que está realizado al amanecer hasta el último acto en el que los intérpretes están cubiertos por el sol del atardecer.

En el primer acto son presentados los dos protagonistas y su relación. El segundo acto es la boda de ambos y comienza con la petición de manos en casa de la familia de Sibel hasta que ella redecora la vivienda común. Además, tematiza la libertad obtenida de Sibel, que se refleja en las continuas salidas nocturnas y los flirteos con diferentes hombres. El tercer acto muestra el acercamiento del matrimonio. A partir del cuarto acto se narra el desarrollo de Sibel en Estambul, mientras que Cahit está encarcelado en Alemania. En el último acto se refleja la nueva vida de Sibel, con marido e hijo en Estambul, así como el reencuentro con Cahit.

La idea para este film la tuvo el director ya antes de su realización. Pues, la idea fundamental está basada en una experiencia personal de Fatih Akin: una gran amiga le preguntó, si quería casarse con ella por interés, como sucede en la película, para así huir de su familia severa. Para el director nunca habría sido aceptable un matrimonio de esta índole, pero esta experiencia fue el desencadenante de que le surgiera la idea de realizar este guion.

En un principio, estaba pensada como una comedia, pero tras los sucesos del 11 de septiembre que subrayaron la decantación del mundo en dos polos, occidente y oriente, “en una parte buena y otra mala”, el director pensó que tenía que salir esa rabia en la película, ya que no aceptaba de ninguna manera esa desgarradora división del mundo.

Según Fatih Akin, en una entrevista con Amin Farzanefar (2005: 252) y publicada en su libro *Kino des Orients- el cine del oriente*, Akin afirma que los poderosos de la tierra nos inculcan que hay este y oeste, musulmanes y cristianos, blanco y negro, noche y día. El director no soporta esta idea que a veces nos dan los poderosos de que los malos son los buenos.

Con su trilogía el director se pregunta si el bien es realmente bueno. De esta doble moral trata la película. *Gegen die Wand – Contra la pared* (F. Akin, 2004) es un film que se esfuerza por reflejar la realidad y que retoma un tema actual y controvertido. Fatih Akin rechaza el tono moralizador y ante todo lo que le importa es contar historias.

El pluralismo o interculturalidad aparece en casi todas las películas de Akin. En esta película el pluralismo toma un papel fundamental. El lenguaje es una muestra de ello y gran parte de la película se subtitula cuando se habla en turco. Y así de este modo se llevó a cabo en los cines. Al espectador se le quería concienciar de que las dos culturas, la alemana y la turca, se deberían contemplar con la misma importancia. Junto a actores principales turcos y alemanes hay papeles representados por actores conocidos turcos: el papel de la prima de Sibel, Selma (Meltem Cumbul) y el amigo de Cahit, Seref (Güven Kirac), así como pequeños papeles secundarios como la pareja de Sibel en Estambul y su hijo. Y es que cuando se utilizan subtítulos, los diálogos de los personajes que hablan en turco resultan más auténticos al espectador que si se hubieran doblado.

Mientras que Sibel habla turco con fluidez y dentro del ámbito familiar hace uso de su lengua materna, el turco de Cahit muestra grandes lagunas. Esto es así porque él representa a un *turco adaptado*, es decir un turco que no vive ya la cultura de sus padres y que se siente más alemán que turco. Cahit responde en la película a la pregunta sobre lo que había hecho con su turco, a lo que él responde que “lo ha tirado” y ésto a su vez se puede referir no sólo a la lengua, sino que se puede pensar que se traslada a su cultura turca en su totalidad. En cambio, a Sibel se le puede considerar una representante tanto de la cultura turca, como de la cultura alemana, con el compromiso y deseo de poder vivir como una joven alemana y también siendo justa con las exigencias de los ideales de sus padres y de su país de origen.

Fatih Akin expresó en una entrevista en *die Tageszeitung* (Bax, 2004: 3) sobre los dos protagonistas de su película lo siguiente:

*Los dos personajes son de alguna forma un alter ego de mí mismo. Birol Ünel representa lo occidental, lo punk y la antitradición, mientras que Sibel busca un compromiso con la tradición.*

Hay una escena, en la que el pluralismo obtiene una dimensión universal, como muestra una conversación entre Cahit y Selma (la prima de Sibel) en Estambul y allí intenta convencer a Selma de que le lleve hasta Sibel. Cuando su turco ya no es suficiente para expresar lo que siente por Sibel, continúa su monólogo en inglés. Al mismo tiempo se puede considerar el inglés de esta situación como una negociación y, como Selma representa a una mujer de negocios, utilizan ambos el inglés como lenguaje de negocios internacional.

Trazos cómicos aparecen cuando Cahit coge un taxi desde el aeropuerto hasta el centro de Estambul. Tras no saber a dónde va Cahit, le pregunta el taxista en turco de dónde es. A la respuesta de Cahit comienza el taxista a hablarle en alemán, aunque con acento de Baviera. Le cuenta a Cahit que es de Múnich y que se había criado allí, pero había sido desterrado por asuntos de droga.

La protagonista de la película representa la segunda generación de los turcos que viven en Alemania. Se ha criado en Alemania y ha sido socializada allí también y quiere llevar una vida libre, pasarlo bien y sobre todo huir de su ámbito patriarcal, puesto que el que tiene el poder y las riendas en su familia en primera línea es el padre de Sibel y, en segundo lugar, su hermano.

Las mujeres en familias musulmanas estrictas están subordinadas al hombre o bien las hijas dependen de la voluntad del padre. En las familias turcas aún es común que los padres elijan conjuntamente con



las hijas al futuro marido, o incluso que los padres lo elijan solos. Esto se explica cuando Sibel busca a su marido con la aceptación de sus padres y, de este modo, puede salir de la familia.

Seguro que existen motivos para explicar por qué las familias, como la caracterizada en este film, siguen sus principios de una forma tan estricta. Muchas veces se trata de familias de origen turco que en el transcurso de la emigración se fueron a Alemania y viven allí incluso de una forma más tradicional que sus compatriotas en Turquía. El mantener sus tradiciones les parece muy importante para no renegar de sus raíces y, sobre todo, para asegurar su identidad, a pesar de que muchas veces resultan sus usos y costumbres como trasnochados en el país de origen. Por un lado, se demarcan con su comportamiento en Alemania de las personas y, por otro lado, se pierden la evolución de la sociedad en Turquía. Lo cual es un desafío para los hijos de emigrantes en segunda o tercera generación, que, por una parte, les hacen un favor a los padres aceptando las costumbres de los padres, pero, por otra parte, fingen estas costumbres. Ellos ya tienen sus propias experiencias buscando su propia identidad como turco-alemanes sin ser alemanes. Sibel se siente en casa en Hamburgo, lo único que la familia quiere impedir es que ella se adapte demasiado a la cultura y costumbres alemanas.



© Wüste Film

Con la boda con Cahit encuentra Sibel una solución de compromiso para cumplir con las exigencias de su familia y también para salir de la casa familiar y llevar su vida según sus convenciones. Con la boda de interés puede vivir Sibel bajo su propia responsabilidad, puesto que los padres, una vez que la hija se casa, ya se mantienen al margen de su vida y tan sólo han de visitarse de vez en cuando, como se muestra en la película. La boda de interés le permite a Sibel ser su puente entre dos culturas. Después de estar casi medio año casados, convence Sibel a Cahit para que le acompañe a visitar a su hermano. Una vez allí, los hombres juegan en una habitación a las cartas y las mujeres en otra habitación toman té y mientras hablan de las prácticas sexuales de sus maridos. Los hombres, por otro lado, hablan de sus visitas a burdeles e intentan convencer a Cahit que los acompañen a una de esas visitas. Cahit les pregunta si tienen las mismas prácticas con sus mujeres. Con la réplica de Cahit se antepone en esta escena la hipocresía, los hombres turcos pueden hablar de las mujeres de burdeles con un vocabulario obsceno, pero no aceptan que este mismo vocabulario se utilice en relación con sus esposas. Con su furia quieren demostrar los hombres el respeto que tienen al matrimonio.

El término de honor es dentro de la cultura turca un gran componente. A los hombres turcos les importa mucho guardar las apariencias y justo esto es criticado por Cahit, quien aun siendo turco no comparte esas costumbres. Mientras que ellos mismos van a burdeles, prohíben a sus mujeres ir de la mano en público, tal como se ve en una conversación mantenida entre Cahit y Sibel, que fue sorprendida por su hermano y éste le rompió la nariz. El honor no sólo se defiende entre familias, sino

también entre paisanos. Esto se ve claro cuando el conductor, también de origen turco, echa a Cahit y Sibel del autobús, cuando éstos comentan su intención de casarse por conveniencia.

En esta cinta se acepta, por un lado, el mantenimiento de las tradiciones, como el respeto de los más jóvenes hacia los mayores, pero, por otro lado, intenta la película romper con algunas tradiciones, como la opresión hacia las mujeres y las superadas ideas del honor. El personaje de Cahit representa al turco asimilado que rechaza el término de honor de una forma tradicional y representa la visión crítica de la cultura turca en el extranjero. Como ya se ha dicho anteriormente, Cahit no es un buen representante de la cultura turca, sino de la cultura alemana, a pesar de que en esta sociedad los asesinatos de venganza sean poco comunes.

La película ofrece una visión de una familia turca, como muchas de ellas que viven en Hamburgo y en otras ciudades alemanas, tras emigrar en los años sesenta y setenta a Alemania.

La primera visión del modelo familiar de Sibel la percibe el espectador al mismo tiempo que la obtiene Cahit, cuando en el psiquiátrico observa escépticamente desde una mesa vecina, cómo Sibel mira acobardada a su padre y a su hermano, mientras que con la madre mantiene una relación bastante relajada. La cámara se paraliza en el momento que el hermano amenaza a su hermana con matarla si al padre le ocurriese algo por el comportamiento de ésta. De la familia de Cahit se sabe poco, salvo que procedían de Mersin y que los padres fallecieron unos años antes. También se sabe que tiene una hermana en Frankfurt, con la cual no mantiene ningún contacto, ya que no quiere ni invitarla a su boda con Sibel. Es un turco integrado en la sociedad alemana, incluso estuvo casado anteriormente con una alemana.

A pesar del rechazo que siente Cahit hacia las tradiciones turcas, éste se adapta a las costumbres de la familia de Sibel, cuando los visita por primera vez. Para esta visita Cahit cambia de imagen y va con su amigo al barbero para afeitarse la barba y tener una imagen aceptable por la familia. Hasta ese momento, y tras la muerte de su mujer tiempo atrás, siempre iba con un aspecto descuidado y sin afeitar, reflejo de su dolor y autodestrucción. Esta imagen puede simbolizar que nunca más podría ser capaz de mostrar sentimientos. Sin embargo, a consecuencia de aceptar casarse con Sibel, empieza a cambiar algo en su vida, Cahit parece mostrar nuevamente sus sentimientos poco a poco. De alguna manera, a través de este cambio de su aspecto exterior se puede apreciar su cambio interior, que muestra cómo se siente preparado de nuevo para el amor, un amor que transcurrirá de forma vertiginosa durante toda la película.



© Wüste Film

## Bibliografía

AKIN F., *Gegen die Wand. Das Buch zum Film*, Kiepenheuer & Witsch, Colonia 2014.

BAX, D., “Ey, das ist nur eine Geschichte“, *die Tageszeitung* 7306, (2004), 3.

BEHRENS V., *Fatih Akin. Im Clinch. Die Geschichte meiner Filme*, Rowohlt, Hamburgo, 2011.

BLIOUMI A., *Migration und Interkulturalität in neuerem literarischem Texten*, Iudicium, München, 2002.

FARZANEFAR, A., *Kino des Orients: Stimmen aus einer Region*, Schüren Verlag GmbH, 2005.

GRAS P., *Good bye, Fassbinder! Der deutsche Kinofilm seit 1990*, Alexander Verlag, Berlín, 2014.

GÜLBAYAZ H., *Türkei wohin? Gespräche mit Feridum Zaimoglu und Fatih Akin*, Parthas, Göttingen, 2008.

HAKE S., *Film in Deutschland. Geschichte und Geschichten seit 1895*, Rowohlts Enzyklopädie, Hamburgo, 2008.